

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz.
 Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.

La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
 Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longás; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Del espíritu de partido.

El espíritu de partido es un fantasma político, tan absoluto, tan intolerante, y que produce tan malos efectos como el fanatismo religioso. Escita en los hombres las mismas pasiones, les hace cometer las mismas injusticias les hace olvidar hasta sus propios intereses, y multiplica los obstáculos y las dificultades, por su naturaleza exclusiva que no admite ninguna modificación. El espíritu de partido hace durar las revoluciones promoviendo á cada paso incidentes que las entretienen, y alejando de los negocios á los hombres que podrían con su talento y su patriotismo darles término. Parece que esta enfermedad de la imaginación humana es incurable, pues que la vemos aparecer en los movimientos políticos, en todos tiempos y en todas partes; pero con una notable mejora que hasta ahora no se ha señalado con particularidad aunque se haya manifestado frecuentemente. Esta mejora no es general; no la experimentan en igual grado los dos partidos en que se divide el mundo civilizado. Los enemigos de las reformas y de las instituciones políticas, tan intolerantes son hoy como fueron sus abuelos y visabuelos.

Basta que un escritor propenda á las ideas de progresión que son el caracter distintivo del siglo presente, ó que un hombre de estado emprenda cualquiera trabajo que huela á novedades: por mucho talento que tengan el escritor y el hombre de estado se les mirará como á unos jacobinos incorregibles y tan temibles como lo han podido ser Marat y Robespierre. El partido que con tanto acierto los franceses han llamado *retrogrado* no admite la mas leve concesión en lo que él llama los principios. Se horroriza de todo cuanto puede conducir á ilustrar y civilizar al pueblo. La ignorancia es el mas firme apoyo de su sociedad. Difundir la instrucción y las luces es un yerro político, atacar á la superstición es un delito imperdonable; el despotismo puro es el *non plus ultra* de la ciencia gubernativa.

El partido contrario que llamaremos del progreso se hace de día en día mas tolerante en la aplicación de sus principios y sin apartarse del fin que se propone, contemporiza con las circunstancias locales, y no ataca de frente las preocupaciones. Nuestra España ofrece en este momento la prueba de cuanto acabamos de decir. La facción que intenta por todos los medios posibles sustituir á los derechos de nuestra legítima y amada ISABEL, los de un pretendiente, cuyo nombre sirve de diez años á esta parte, de bandera al partido de la tiranía, no disimula ni encubre sus pasos.

Despotismo, inquisición, persecución rigurosa, venganzas y esterminio, tales son los beneficios que nos presenta. No habrá perdón para ninguno de nosotros. La voz indulgencia no existe en su diccionario. Esta es la suerte que nos preparan los llamados *defensores del altar y del trono*, si consiguesen la victoria.

Nosotros aunque sobradamente autorizados por el furor de nuestros contrarios, á tratarles con severidad, no nos cansamos de ser indulgentes pasado el primer ímpetu del ataque ó de la defensa, olvidamos y perdonamos. El gobierno, á quien dirigimos con franqueza y libertad nuestras observaciones sobre todas las cuestiones políticas, nos halla siempre prontos á aplaudir cuantos indultos concede á nuestros enemigos. No nos apartaremos de nuestros principios; no pediremos rigores contra ellos, sino firmeza en las cosas; esto es, consecuencia en las medidas. El espíritu de partido no nos alucinará; sostendremos y celebraremos las disposiciones del gobierno siempre que las juzguemos acertadas, recibiremos el bien sea cual fuere la mano que nos le dispense, y atacaremos los abusos y las arbitrariedades, aunque lazos de estrecha amistad nos unan á sus autores.

Los ministros suelen equivocarse alguna vez atribuyendo al espíritu de partido la justa reprobación que se manifiesta sobre algunos de sus actos; suelen también disculparse sobre las imposibilidades materiales que experimentan y que el público ignora. Por fundados que esten en parte les haremos una advertencia muy importante. Viven demasiado aislados; luego que entran á ocupar sus puestos dejan todas sus relaciones anteriores: no comunican mas que con los oficiales de sus secretarías ó con los pretendientes que los abrumen. Con esta clase de gentes no aprenden nada ó por mejor decir desaprenden y se establece por de pronto un velo entre ellos y la opinión pública. Nada oyen y nada saben sino por partes de oficio, y si por las medidas que suelen resultar de esta falta de contacto en que se hallan y por fuerza del verdadero estado de cosas se manifiesta en el público algun descontento, desde luego se quejan del espíritu de partido. Muden pues el modo de vida que observan, arraglen sus penosos trabajos de manera que les quede tiempo para ver y oír á toda clase de gentes; esto es, de aquellas de su círculo anterior, y no tardarán en conocer las ventajas del trato diario con sus amigos y conciudadanos. En todos los estados civilizados la cosa mas fácil es el ver y hablar á los ministros: en todas partes se les encuentra; participan de recreos públicos; no se les ve siempre afanados y quejándose de que no tienen un minuto libre. Mas de una vez sucede en París, Londres, Viena &c., que en una partida de campo, en un baile, en una comida; se despacha en cuatro palabras

un negocio que por los medios de oficio hubiera costado muchos días y muchas rentas.

Nos hemos apartado del objeto que nos proponíamos al empezar este artículo; pero como un periódico no está obligado á seguir con toda estrechez las reglas de la consecuencia que se imponen á una obra formal, le es permitido aprovechar la ocasion de hacer observaciones que no concuerdan enteramente con su plan primitivo, con tal de que sean útiles y oportunas.

Noticias estrangeras.

INGLATERRA.

Cámara de los comunes.

Sesion del 14 de febrero.—Se presentaron muchas peticiones á la cámara, sobre el llamamiento de la union de la Irlanda é Inglaterra.

Mr. Carbet declara que se habia opuesto desde el principio á que se desechase la union; pero añade que habiendo visto que los ministros se oponian con tanta violencia á que se hablase de esta medida, no podia menos de creer que podria ser buena (risa) y de resultas habia examinado con cuidado la cuestion, y en efecto, se hallaba convencido que esta medida seria tan ventajosa á la Inglaterra como á la Irlanda. Nada hay en la union tan sagrado que autorice á llamar traidor al que se pronuncie contra este pacto; toda la cuestion se reduce á saber si una separacion seria ventajosa, pero en todos casos, nada podria ser peor que la union, porque reduce al pueblo irlandés á la miseria y le fuerza á sufrir la presencia de 403 soldados. Por otra parte la repulsa de la union, no podria establecer en Irlanda un gobierno mas detestable que el que gravita en el dia sobre ella, siendo de opinion que en lugar de alejar toda discusion sobre este objeto, se llame, y que con regularidad sea introducido y discutido en la cámara, estando persuadido el orador, que el pueblo inglés se pronunciaría en este caso tan decididamente contra la union, como en otro tiempo lo hizo en favor de la reforma.

Muchos oradores tomaron igualmente la palabra en apoyo de la peticion y la cámara acordó se dejase sobre la mesa.

Lo restante de la sesion giró sobre la abolicion de las cargas y reducciones hechas en los tres últimos años, ascendiendo á un total de dos millones de libras esterlinas.

FRANCIA.

Paris 20 de febrero.—El rey sale mañana para Fontenay-bleau.

—Se anuncia oficialmente que la diseminacion del ejército del norte se verificará pronto, y puede asegurarse que este ejército ó fuerzas equivalentes se reunirán dentro de poco en las inmediaciones de Leon. (*Precursor.*)

—Escriben de Alejandria con fecha 4 de enero.—Todos estan persuadidos que los ingleses se han convenido con el virrey, cuyo secreto principia á descubrirse. No podemos vituperarlos; pero sentimos que los franceses hayan perdido esta ocasion de recuperar su antigua preponderancia y de nivelar su comercio. La Inglaterra ha conocido al fin, que no pudiendo impedir la marcha de las cosas, era mejor dividir con el Egipto el comercio del mar Rojo, que contrariarle. Las expediciones de la India podrán tomar en parte este rumbo, y si hay alguna ventaja en ello serán los ingleses los primeros en aprovecharla. Esta es la razon porque no debe causar admiracion el verlos auxiliar á S. A. en Hedjah, enviar á Bombay embarcaciones de vapor para sostener el ejército y para la comunicacion desde el estrecho hasta Suez y toda nuestra costa. (*Mensajero.*)

ESPAÑA.

LOGROÑO 3 de marzo.—El reglamento de la milicia urbana se ha recibido aquí y no ha surtido el mejor efecto. La semana pasada estuve en Vitoria y me cercioré que el partido carlista está cada dia mas exaltado y con mas esperanzas, lo que es general tambien en las provincias; siendo lo peor que si el gobierno no toma otras medidas nos vamos á anegar en sangre, y esto sin tardanza.

Esta mañana á las cinco y media han llegado los facciosos hasta la puerta de las Ollerías donde han hecho fuego; y no solo sin necesidad de cajas ha acudido al puente todo el batallon de urbanos, sino tambien muchos mas pidiendo armas, las que en este momento se estan repartiendo por ser hombres de buenos sentimientos. Tenemos como doscientos hombres de guarnicion cojos y enfermos los mas, porque la gente util ha salido en partidas ácia santo Domingo á perseguir una faccion que ha estallado en dicho punto, la que no será sola sino se toma otro rumbo.

La noche pasada han estado en Oyon, donde han sacado sendas onzas á cinco ó seis sugetos de nuestro partido, como le ha sucedido á Jalon en Morela, quien ha venido huyendo. Hoy estan todo el dia en Viana en número de mil doscientos y doscientos caballos, al mando de Zumalacarreui, pues como no dejan salir á nadie de dicho punto nada sabemos de cierto. Creemos nos visitarán porque las tropas estan en Pamplona; sin embargo, los esperamos con entusiasmo y no lograrán ver el leon de la plaza. Ayer fui á Viana á una diligencia donde estuve como diez minutos y fui completamente insultado por los paisanos. ¡Qué tal si hubiese sido hoy!

VALENCIA 4 de marzo.—Hay sin duda en esta ciudad quien tiene el encargo especial de trazar patrañas, aunque no con mucha gracia; pero son de tal naturaleza que á estos malditos carlistas les trastornan el juicio, por lo que no es extraño cometan algunas locuras. “Que para el dia 9 del corriente, dicen, ha de estar el cuartel general del ejército del pretendiente en Liria (ya escampa y llueven torrentes); que á este efecto el ayuntamiento de aquel pueblo tiene la orden oficial para reunir 20,000 rs. para aquel dia, que las avanzadas estan ya sobre Segorve, que el grueso de ejército está en Barracas... ¡qué desconcierto!... ¡pobres diablos, y qué buenas tragaderas tienen!... Pero ¿qué sucede con esto? que cuatro miserables ilusos sin facultad siquiera para pensar y discurrir, se alientan con tan ridiculas nuevas; salen á la calle y creyéndose ya entre las tropas del malaventurado pretendiente se pavonean, se insolentan con el primero que encuentran y de este modo se repiten los insultos y las tropelías. La provincia ofrece un estado el mas pacifico, asi como la capital presenta algunos casos de desorden; porque si bien es cierto que aquellos son insignificantes al parecer, podrán ser de alguna trascendencia si las autoridades no cortan la raiz de estos escesos.

El reglamento para la milicia urbana ya dige á vds. que habia producido en esta capital algun disgusto á los leales defensores de ISABEL II, y mucha satisfaccion á los carlistas. No obstante parece que no se hará novedad en los dos batallones que hay aquí, el primero que ya está del todo organizado y el segundo que se está acabando de organizar. Pero si ha corrido por la corte la noticia de que la oficialidad de este último pensaron en desunirse, pueden vds. asegurar que se reunieron en casa de su comandante para tratar el punto y cuando estaban en la discusion se presentó el señor San Martin y les hizo ver que el reglamento no hablaba con lo que ya estaba hecho. Es verdad que los oficiales del segundo batallon se reunieron en virtud del reglamento para discutir si debian continuar ó dimitirse, pero habia ya desde el principio de la cuestion quien habia sentado el principio de que solo tocaba exonerarlos al que los habia autorizado; por lo demás, con reglamento ó sin reglamento, en próspera ó adversa fortuna, los urbanos de Valencia desde los gefes hasta el último de sus individuos, morirán mil veces primero que permitir el menor vai en al trono de ISABEL II y no crean los carlistas que estas son fanfarronadas de los cristinos, los liberales de hoy son los liberales de antaño, y si entonces cedieron á un rey á quien adoraban, hoy no cederán á un pretendiente que detestan.

El domingo estuvo muy concurrido el paseo de la Alameda donde se presentaron uniformados cuantos urbanos pudieron hacerlo. El uniforme es gracioso, y lo llevaban todos con tanta marcialidad como los mejores veteranos. Los carlistas huyeron del paseo como los murciélagos de la luz y quedó aquella atmósfera purificada. ¡Qué talisman tan precioso es el nombre de nuestra Reina!

Id.—La despedida que han hecho los señores redactores del Boletín de Comercio, ha causado en los suscritores de esta capital tan desagra-

dable sensación, que desde que la han visto no cesan de presentarse en casa de los señores Mallen y Berard á retirar sus suscripciones. Es muy posible que no quede ni uno solo pues según persona fidedigna que acaba de dar el mismo paso, ha visto un legajo ya de cartas á los actuales redactores con dicho objeto. (C. del T.)

Idem.—Esperimentamos un verdadero placer asegurando á nuestros lectores en términos los mas positivos, que el reglamento para la milicia urbana no tendrá efectos retroactivos. Así los 12,000 valientes y generosos defensores del trono, de la patria y de nuestra recuperada dignidad, que se cuentan ya en los dos reinos de Valencia y Murcia, y en los que se cifran tantas esperanzas de orden, de prosperidad y gloria, pueden tener la certeza de no soltar las armas que empuñan con satisfacción del gobierno y de sus conciudadanos. Sirva esto para desvanecer las especies de desaliento y disgusto, que se apresuraron á sembrar hombres que miraban como un triunfo todo entorpecimiento en la organizacion de esta interesante fuerza. Nos atrevemos igualmente á pronosticar que el reglamento de la milicia urbana sufrirá alteraciones, si el bien comun lo exige y la experiencia las acredita indispensables, pues el gobierno de la inmortal CRISTINA siempre está pronto á acceder á los deseos de los pueblos, cuando estos son justamente razonables y sensatos.

—Las voces esparcidas acerca de facciones levantadas en algunos puntos de este distrito carecen de fundamento, pues hasta ahora solo hay noticia de una pequeña partida en las inmediaciones de Lorca, á cuyo frente se ha puesto según parece un oficial ilimitado, y sobre la cual han marchado fuerzas mas que suficientes para su pronto exterminio. Tendremos á nuestros lectores al corriente de cuanto sobre este asunto ocurra, con la franqueza que nos es propia, para que de este modo puedan despreciar todo rumor alarmante, que no dejará de esparcir la malicia de nuestros enemigos. (B. O.)

MURCIA 4 de marzo.—La noche del 28 de febrero que ha finado, fue preso en la ciudad de Lorca muy mal herido de un hachazo, el oficial desertor de Ceuta don Francisco Borruncho, cabeza de la facción levantada en los campos de aquella ciudad, con otro faccioso que le acompañaba. Los beneméritos paisanos que lo aprehendieron son el diputado de Marchena Francisco Mateos, su hermano Pedro Mateos, miliciano urbano, Bartolomé Sicilia, y José Lopez.

El citado cabecilla habrá sufrido á estas horas el último castigo, según dispone el real decreto de 24 de enero próximo pasado, para desagrar de la justicia y escarmiento de los obstinados é ilusos. Los habitantes de Lorca ayudados de un corto destacamento de fuerza activa y dirigidos por sus dignos magistrados han sabido mantener inalterable el orden interior y organizar la persecucion de los rebeldes que ya en vez de protección y acogida, solo encontrarán su destruccion y exterminio en aquel territorio.

El señor subdelegado principal de fomento de esta provincia contestando al oficio que sobre lo mismo le dirigia el subdelegado de policía en Lorca, le manifiesta su satisfacción y complacencia por tan heroico comportamiento y que en el correo inmediato, eleva estos acontecimientos que destruyen los planes de los maquinadores, á conocimiento de S. M. con todo apoyo para que se digne tomarlos en consideracion, así como la lealtad y decision de los habitantes de aquella ciudad y de sus autoridades: entre tanto ha mandado dar de su bolsillo una gratificación de 200 rs. al jornalero José Lopez que fue el que de un achazo inutilizó al cabecilla.

MADRID 7 DE MARZO.

Don Domingo María Barrafon, del consejo de S. M. en el supremo de Castilla, corregidor de esta muy heroica villa &c.

El Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho de Fomento general del reino me trasladó con fecha 22 de febrero último la circular comunicada á los subdelegados acerca del modo de establecer la milicia urbana, añadiendo haberse dignado S. M. la Reina Gobernadora autorizarme á mi para su formacion en esta corte, y declarar que como en ella no puede verificarse lo prevenido en el art. 3.º del real decreto de 16 del propio mes, en cuanto á la adjuncion al cuerpo municipal de los mayores contribuyentes, á causa de no haber datos bastante calificados para saber quiénes eran, se supliere con vecinos ricos y notables en número igual al que compone el ayuntamiento.

Reunido este en sesion extraordinaria nombré una comision de su-

seno, que previo el mas esquisito examen hiciese la designacion de dichos sujetos; y aprobada que fue la propuesta quedaron elegidos los siguientes.

Grandes. Excmo. Sr. marques de Malpica, Excmo. Sr. conde de Oñate, Excmo. Sr. duque de Abrantes, Excmo. Sr. marques de Santiago, Excmo. Sr. duque de Osuna, Excmo. Sr. marques de Alcañices y el Excmo. Sr. duque de Noblejas.

Títulos. Señor conde de Clavijo, señor marques de la Torrecilla, señor marques de Casa-Irujo y el señor marques de Ceballos.

Propietarios. Señor don Juan Antonio Cobian, don Antonio Guillermo Moreno, don Santiago de la Peña, don José de la Torre Rauri, don Miguel Angel Muguiro, don Ignacio Perez de Soto y don Manuel de Angulo.

Labradores. Don Gabino Stuyck y don Antonio Landaluce.

Comerciantes. Don Juan de Guardamino, don Francisco Acebal y Arratia, don Juan Domingo Balmaseda, don Juan Muguiro, don José Fagoaga y don Simon de Ibarra.

Fabricantes. Don Rafael Rodas, don José Tomé y don Juan Sanchez Marin.

Abogados. Don Gregorio María Ibarrola, don José de Valle Rafal y don Joaquín Fleis y Solano.

Artistas. Don José Madrazo y don Pablo Cabrera.

Mas como de estos individuos varios se escusaron, ya por su quebrantada salud, ya por otras razones que espusieron, elevó el ayuntamiento á S. M. la Reina Gobernadora una consulta sobre si debería proceder á la reeleccion de aquellos hasta obtener el completo, ó atendidas las circunstancias particulares de este pueblo podría formarse la comision con solo los que hubiesen aceptado. Y habiendo tenido á bien S. M. acceder á este último extremo en consideracion á la urgencia del caso, dará principio el alistamiento en las casas consistoriales el sábado próximo, y continuará todos los dias desde la nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, con sujecion á las bases prescriptas en el citado real decreto de 16 de febrero y ampliacion consignada en el artículo 5.º del de 1.º de este mes, debiendo por consecuencia presentarse los documentos que acrediten las cualidades de los interesados.

La cordura con que en el nombramiento de adjuntos ha procedido el ayuntamiento asociándose personas tan conocidas y respetables, presagia á este vecindario el feliz establecimiento de una milicia, que por su discreta organizacion y por los elementos de que debe componerse será un modelo de disciplina, y el mas firme sosten de la sagrada causa de nuestra inocente Reina doña ISABEL II.

Espero pues que las filas de los urbanos madrileños se verán muy en breve ennoblecidas con todos los habitantes en quienes concurren los requisitos que se señalan, y que ofrecen justamente garantías capaces de asegurar el reposo público y la estricta observancia de las leyes. Madrid 6 de marzo de 1834.—Domingo María Barrafon.—Narciso Rincon, secretario.

De las personas nombradas para formar la junta de alistamiento de la milicia urbana, han hecho dimision el señor marques de Santiago, señor duque de Osuna, señor marques de Alcañices, señor duque de Noblejas, señor conde de Clavijo, señor marques de Torrecilla, don Juan Antonio Cobian, don Antonio Moreno, don Santiago Lapeña, don José de la Torre Rauri, don Miguel Angel Muguiro, don Ignacio Perez de Soto, don Manuel de Angulo, don Antonio Landaluce, don Juan Guardamino, don Francisco Acebal y Arratia, don Juan Domingo Balmaseda, don Juan Muguiro, don Simon de Ibarra, don Juan Sanchez Marin, don José de Valle y Refari, don Joaquín Fleis Solano y don José Madrazo.

Felizmente ya se ha publicado el ansiado bando que llama á los madrileños á que se alisten en las filas de los urbanos y se ha publicado cuando ampliado el decreto para el reglamento de esta milicia benéfica y corregido en aquellos artículos que habian causado algun disgusto á los leales, todo español, que desposeido de un miedo importuno y un carácter pusilánime quiera inscribirse en este cuerpo, sabe que será apreciado de sus compatriotas y estimado del gobierno que nos rige.

Verdad es que el reglamento comprende algunas escepciones aun despues de su ampliacion; pero estas dan mas mérito.

y deben alentar á los que no esten comprendidos en ellas á tomar las armas. La necesidad que la nacion entera tiene de que sus leales ciudadanos se unan contra esa faccion revoltosa, é indigna de ninguna consideracion, es una de las cosas que nos deben alentar para armarnos contra los enemigos del trono que lo son de nuestras libertades pátrias, de nuestra seguridad, y de nuestros intereses. La capital debe dar un nuevo ejemplo sobre los que tiene dados de su decision en favor de la justa causa y de la legitimidad, y ya que desvanecidos los temores infundados y los motivos que han retrazado este alistamiento por tanto tiempo; la autoridad municipal nos invita á inscribirnos en las listas que empezarán á formarse desde mañana mismo, procuremos cada cual no ser el último en contribuir con los medios que esten á nuestros alcances, á la regeneracion de nuestra pobre y triste pátria, y al esterinio de los rebeldes enemigos del trono de ISABEL II, y de toda institucion y reforma.

Se asegura que ayer concluidos los trabajos y redactados los documentos para la convocacion de cortes, ha debido pasar ya este negocio al examen de la junta de gobierno.

—Se dice que todo prelado, cualquiera que sea su dignidad, que dificulte reconocer la legitimidad del actual gobierno será estrañado del reino, ocupadas sus temporalidades, y nombrado administrador y sufragáneo para las cosas espirituales: que todo cabildo eclesiástico en que se note la separacion de alguno de sus individuos, ó que se impliquen en las facciones revolucionarias, será estinguido, y nombrado sirviente para el culto y adoracion: que toda comunidad ó convento en que se descubran relaciones con alguna faccion, ó que se negase á cumplir las leyes pátrias, se estinga y cierre en el acto imponiéndose á los culpados el correspondiente castigo.

Las tropas del general Saldanha han conseguido otra victoria contra las de don Miguel, segun resulta del parte siguiente:—Excmo. señor. Los rebeldes, habiendo reunido la fuerza que tenian en Santaren con la division mandada por el general Lemos, que ocupaba el Alentejo, y la que bajo las órdenes del brigadier Rebocho habia venido de las inmediaciones de Oporto, intentaron desalojarnos de las posiciones que ocupábamos; y para verificarlo al mismo tiempo que amenazaban nuestro frente, procuraron con una fuerte division envolver nuestra izquierda. El general Lemos con 4 escuadrones, 10 piezas de artillería, el batallon 1.º regimiento de cazadores 8.º, los cuerpos números 1.º, 7.º 14, 22, y 24, el nuevo regimiento de Lisboa de infantería, y dos batallones de voluntarios, marchó al amanecer sobre la Azambujeira, y siguió por las alturas al frente de Almoester á Villanova, amenazando siempre pasar la laguna que separa la posicion que ocupamos de aquellas alturas.

Seguí constantemente sus movimientos, determinado á no opoherme á su paso, en la certeza de que este era el único medio de poderlos cargar; y así lo hice, dejando que pasase el puente de santa Maria entre Villanova y Alforquemel. No obstante de haber llegado primero que el enemigo á la cabeza del puente, no solo no le disputé el paso, sino que le permití que se formase en la altura que yo ocupaba sin embargo de que mis fuerzas eran menores que las del enemigo. Estoy cierto que S. M. I. no llamara á mi confianza temeridad, sabiendo que tenia conmigo los batallones de cazadores 2.º y 12, y los regimientos 3.º y 6.º de infantería. El regimiento 6.º en línea y el 3.º en columna á su derecha, cargaron al enemigo de frente, al mismo tiempo que los dos batallones de cazadores los cargaron por su flanco. El regimiento 1.º de infantería estaba en la línea de reserva. Por algunos minutos el conflicto fue terrible, y el enemigo fue lanzado al rio, habiendo llegado los cazadores al puente primero que ellos, y á poco tiempo es-

tabamos coronando las alturas de Villanova y el enemigo huyendo en todas direcciones. Infelizmente la noche no permitió que continuásemos la persecucion. Los rebeldes amenazaron pasar el puente de Celeiro, y dieron un ataque sério en el puente de Almoester, pero en todas partes fueron repelidos, y mañana tendré el honor de enviar á V. E. los detalles de este glorioso día.

El mayor Saavedra, tendrá el honor de entregar á S. M. I. las tres bandéras del nuevo regimiento de infantería de Lisboa y del batallon núm. 1.º de infantería, últimamente venido de las inmediaciones de Oporto. Tenemos en nuestro poder 166 prisioneros, y aseguro á V. E. que el número de los muertos es espantoso. Nuestra pérdida fue grande; y lamentamos entre otros oficiales la falta del teniente coronel Miranda y la de mi ayudante de campo el mayor Guillet, pues ambos se hallan heridos de peligro (Siguen las recomendaciones). Lo que tengo el honor de comunicar á V. E. para que se sirva elevarlo al conocimiento de S. M. I. Dios guarde á V. E. &c. = Cuartel general de Cartaxo á 18 de febrero de 1834. = Excmo. Sr. = El conde de Saldanha. = Excmo. Sr. don Agustin José Freire. (*Diario mercantil de Cadiz.*)

—Tenemos á la vista una carta de Olivenza en que se nos participa que el señor gobernador de la plaza, don Alejandro Mayoli, ha regalado al ayuntamiento los retratos de SS. MM. Aquella corporacion, apreciando como debia la atencion del gobernador, encomia mucho el gusto que ha tenido en poseer por su medio tan queridas imágenes: los creemos porque así lo asegura el señor alcalde mayor de Olivenza, pero no dejamos de estrañar que no hayan existido tales retratos en la corporacion municipal, hasta que los ha proporcionado el conocido patriotismo y adhesion á nuestra Soberana del señor Mayoli.

ANUNCIO.

Memorias para la historia eclesiástica del siglo XVIII y principios del presente, en que se manifiesta la serie no interrumpida de las innovaciones hechas é intentadas en todos los paises en el orden político y religioso de 350 años acá. Obra llena de datos y noticias conducentes á la biografía, escritos, opiniones y conducta religiosa de todos los personájes que han figurado en el mundo político, literario y religioso en esta grande época, cuales son, entre otros, Lutero, Bacon, Bayo, su discípulo Jansenio, Hobbes, Descartes, Socinio, Vanini, Espinosa, Newton, Leibnitz, Fontenelle, Bayle, Helvécio, Quesnel, Kant, Van-Spen, Pombal, Fenelon, Fleury, Rousseau, Voltaire, Conde de Aranda, Lorenzana, Tavira, Azara, José II, Robespierre, Ricci, Bonaparte, VVeishaupt, Talleyrand, antiguo obispo de Autun y actual diplomático, &c. Ademas de estos inmensos datos y noticias exactas, contiene muchos documentos importantes para la historia y la política: las cinco condenadas proposiciones de Jansenio y su impugnacion: las peticiones de Luis XVI antes de ser decapitado: el célebre concordato ajustado entre la corte romana y Bonaparte como primer consul de la república francesa, que dió la paz á la iglesia de Francia y á la Europa, restituyendo el culto católico que se habia abolido en aquella nacion; concordato cuya observancia ha sido de nuevo reclamada por la Francia bajo Luis Felipe, &c.

Dase asimismo razon en esta obra de casi todos los puntos importantes que han sido objeto de las discusiones políticas, diplomáticas y religiosas en estos tres siglos en el mundo civilizado, con otra infinidad de hechos, citas y acotaciones históricas esenciales para poner á los lectores al corriente de lo que hoy pasa.

Igualmente se refiere lo relativo al concilio nacional habido en París y disuelto por disposicion del primer consul Napoleon Bonaparte, y al viaje que el sumo Pontífice hizo á aquella capital á ungir á este famoso guerrero cuando tomó la investidura de emperador de los franceses y rey de Italia.

Consta esta utilísima obra de cuatro tomos en cuarto, que para mayor comodidad y economía se han encuadernado en dos volúmenes, segunda edicion: su precio 56 rs. en pasta.

Se hallará en Madrid en la imprenta de Burgos, calle de Toledo, frente á san Isidro.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NUM. 61.